Maya, la bebé nacida en cautiverio, no tendrá secuelas por el parto y podrá caminar, según los médicos. Toda la familia está bien. Los abogados de la familia recomiendan paciencia y creen que el caso de "presunta falsificación de documentos" se resolverá pronto.



Esperando… Meriam Ibrahim, su marido Daniel Wabi y su bebé Maya, fotografiados en la Embajada de los EEUU en Jartum, donde Meriam aguarda escuchar que puede salir de Sudán | FOTO: © Antonella Nápoli

(SUDÁN, 11/07/2014) El equipo legal que defiende a Meriam recomienda “paciencia”, ya que su defendida, que se encuentra a buen recaudo y en perfecto estado de salud en la Embajada de los EEUU en Jartum (Sudán), junto a su familia, no podrá abandonar el país hasta que se resuelva el asunto de “presunta falsificación de documentos” de que se le acusa ahora.

Los abogados creen que el caso será tratado “pronto”, y piden paciencia a todos los interesados que, desde distintos lugares del mundo, aguardan noticias sobre su situación.

MAYA PODRÁ CAMINAR

Por otra parte, esta semana ha trascendido una buena noticia respecto a la salud de Maya, la bebé de Meriam nacida hace dos meses en cautiverio en condiciones lamentables, en un tétrico calabozo donde estaba prisionera. Meriam debió dar a luz en el suelo y con las piernas encadenadas. Por esa razón, y también porque el padre de Maya sufre de una distrofia muscular que le tiene postrado en silla de ruedas, el matrimonio temía que Maya tuviera algún problema físico para caminar.

Pero los médicos han tranquilizado a la familia tras explorar a la niña y han dicho que **Maya podrá caminar sin problemas**
. No obstante, en los próximos días le harán una prueba de ultrasonido para confirmarlo.

A SALVO, PERO AÚN EN SUDÁN…

"Meriam sabe que ella y su familia solo estarán verdaderamente a salvo cuando estén muy lejos de Su

La periodista italiana Antonella Nápoli daba cuenta de esta buena nueva y del buen estado de salud de toda la familia, en exclusiva para un diario británico .

“Toda la familia está bien”, no se cansa de repetir Daniel Wani, marido de Meriam, feliz de ver a su mujer con su bebé en brazos, y a su hijo Martin jugando con juguetes que le han regalado los visitantes que han ido a verles a la Embajada.

La periodista confirma el buen estado general de la familia, pero observa las huellas del impacto emocional y psicológico que la cárcel ha impreso en Meriam.

"Cuando empecé a hablar con ella, ella mantenía la mirada baja”, dice la periodista. Fue difícil para ella mantenerme la mirada. Tenía las manos cruzadas sobre el regazo como si quisiera protegerse. Su experiencia en la cárcel fue impactante”, dice la periodista.

Por otra parte, pese a estar bien y protegidos en la Embajada de los EEUU… "Meriam sabe que ella y su familia solo estarán verdaderamente a salvo cuando estén muy lejos de Sudán.", dice Nápoli.

Todo el mundo espera que sea pronto, mientras que los abogados de Meriam recomiendan paciencia.

Fuente: Daily Mail, Agencias | Redacción: Actualidad Evangélica